NOVENA A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Á SAN MIGUEL,

PRIMER MINISTRO DE DIOS,
GENERALÍSIMO DE LA CÉLICA MILICIA,
PORTA-ESTANDARTE DE LA SANTA CRUZ,
PROTECTOR ESPECIAL DE LA IGLESIA CATÓLICA
Y PRESENTADOR
DE LAS ALMAS ANTE EL TRIBUNAL DIVINO,

NOVENA

ESCRITA POR SU DEVOTO

DAVID ACEBAL Y ROCHAMBEAU.

CON LA APROBACION ECLESIÁSTICA.

Precio: 50 cénts.

MADRID
IMPRENTA DE JOSÉ PERALES Y MARTINEZ
Travesía de San Mateo, núm. 4.
1854.

Á SAN MIGUEL,

PRIMER MINISTRO DE DIOS,
GENERALÍSIMO DE LA CÉLICA MILICIA,
PORTA-ESTANDARTE DE LA SANTA CRUZ,
PROTECTOR ESPECIAL DE LA IGLESIA CATÓLICA
Y PRESENTADOR
DE LAS ALMAS ANTE EL TRIBUNAL DIVINO,

NOVENA

ESCRITA POR SU DEVOTO

DAVID ACEBAL Y ROCHAMBEAU.

CON LA APROBACION ECLESIÁSTICA.

MADRID
IMPRENTA DE JOSÉ PERALES Y MARTINEZ
Travesía de San Mateo, núm. 4.
1884.

VICARÍA ECLESIÁSTICA DE MADRID

Y SU PARTIDO.

Nos el Dr. D. Julian de Pando y Lopez, presbítero, Caballero Gran Cruz de la Real Órden Americana de Isabel la Católica, Visitador y Vicario, Juez eclesiástico Ordinario de esta M. H. Villa de Madrid y su partido, etcétera.

Por la presente, y por lo que á Nos toca, concedemos nuestra licencia para que pueda imprimirse y publicarse la Novena á San Miguel Arcángel, escrita por D. David Acebal y Rochambeau; mediante que de nuestra órden ha sido examinada, y no contiene, segun la censura, cosa alguna contraria al dogma católico y sana moral.—Madrid treinta de Mayo de mil ochocientos ochenta y tres.

DR. PANDO.

Por mandado de S. E.

Licenciado

JUAN MORENO GONZALEZ.

COROS ANGÉLICOS.

1.ª jerarquía.	Serafines.
	Querubines.
	Tronos.
2.ª jerarquía.	Dominaciones.
	Virtudes.
	Potestados.
3.ª jerarquía.	Principados.
	Arcángeles.
	Ángeles.

Santo Tomás de Aquino afirma que es prodigioso el número de millones de estas CRIATURAS SUPERIORES; pero sólo conocemos los nombres de tres: MIGUEL, ó sea MICHAEL, que quiere decir *¿Quién como Dios?*, GABRIEL, *fortaleza de Dios*, y RAFAEL, *medicina de Dios*.

Los Serafines son los espíritus que con más fervor adoran á Dios.

Los Querubines son los más iluminados y que comunican á los otros lo que entienden y saben.

Los Tronos sirven de trono á la SANTÍSIMA TRINIDAD.

Las Dominaciones son los ángeles que tienen imperio sobre los hombres y dominan á los ángeles inferiores.

Las Virtudes son los espíritus que sobresalen en fuerza para obrar portentos.

Las Potestades son los ángeles que contienen el poder y malignidad de los demonios.

Los Principados son los que tienen poder para defender los reinos.

Los Arcángeles son embajadores para los asuntos de más alta importancia.

Los Ángeles son los embajadores para asuntos de una importancia menor.

La SANTA CRUZ es el único estandarte del innumerable ejército celeste, y el Abanderado no es un Oficial subalterno, como en el mundo, donde una bandera sólo representa el honor de una nacion, sinó el mismo General en Jefe, SAN MIGUEL ARCÁNGEL, porque la SANTA CRUZ representa el honor del cielo y de la tierra, y es, por tanto, de un valor infinito.

Siempre el arcángel San Miguel se aparece de guerrero, y es para hacernos comprender, que, por nuestro bien, está en lucha constante con los formidables ejércitos del infierno.

El Eminentísimo Señor Cardenal Arzobispo de Toledo concedió 100 dias de indulgencias, y otros 100 Monseñor Bianchi, Nuncio de Su Santidad, á todos los fieles que recen la siguiente Oracion, escrita por el autor de esta Novena; agregando tres *Pater noster*, con Ave María y Gloria, por la paz y concordia entre los Príncipes cristianos, extirpacion de las herejías y exaltacion de la santa fé católica.

ORACION.

Jesús, de los reyes Rey,
Encanto de tierra y cielo,
Sabes que vivir anhelo
Unido á Tí y á tu Ley.
Como oveja de tu grey
Reconóceme, y dispensa
Injurias que hice á tu inmensa
Santísima Majestad;
Jien, SEÑOR, de mi piedad,
Olvidando toda ofensa.

NOVENA

AL INCOMPARABLE ARCÁNGEL

SAN MIGUEL.

Despues del Rosario y del Sermon se hará la señal de la Cruz, y se dirá el siguiente

ACTO DE CONTRICION

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, que al morir por nosotros nos dejásteis el pan de vida de vuestro adorable cuerpo, me arrepiento de haberos ofendido, viendo el amor con que os ofrecísteis en sacrificio para pagar las deudas de la humanidad. Sabeis que por ser Vos mi

Criador y Sumo Bien, quisiera amaros tan fielmente como San Miguel y los ángeles benditos; mas siendo yo débil para afrontar los peligros de esta vida, os pido perdon de mis culpas y auxilio para lavarlas con buenas comuniones y virtudes, á fin de adoraros en el cielo. Amen.

Luégo leerá el sacerdote la siguiente LECCION, *que está fundada principalmente en el capítulo XII del* APOCALÍPSIS *del inspirado San Juan Evangelista, y en lo que dice la Venerable Madre de Agreda, Sor María de Jesús, en su portentosa obra* MÍSTICA CIUDAD DE DIOS, 1.ª *parte, libro* 1.°, *capítulos VII, VIII, IX, X, XIV y XXIII.*

LECCION

para todos los dias de Novena.

Desde la eternidad vió Dios por su presciencia que la raza humana que pensaba criar, caería en el pecado, abusando del libre albedrío que la daría para que espontáneamente obrase el bien, aspirando al premio de la gloria eterna, que por gracia divina sólo alcanza quien lucha y vence en santa lid.

Pero como Dios, á la par que justo para castigar el pecado, es tambien misericordioso para repararle, tenia pensado dar al hombre un Redentor capaz de pagar por todos los pecado-

res; y segun sus altos designios, ofrecióse á tan inmenso sacrificio y desagravio el Verbo Eterno, que al efecto habia de humanarse en tiempo oportuno, encarnando en el purísimo seno de una Vírgen privilegiada, que, habiendo de llamarse María, seria exenta de la mancha original y adornada de las más bellas perfecciones, para ser Madre sin menoscabo de su virginidad.

En el primer dia del mundo anunció Dios estas cosas á los angélicos espíritus, dándoles momentáneamente libre voluntad, para que, por el mérito de la obediencia, se hiciesen dignos del cielo; y les previno que habrian un dia de adorar la santa Humanidad de Cristo y á su Madre virginal.

Pensando en esto Luzbel, que era

el serafin de más alto rango, levantó la bandera de rebelion, y suscitó una sin igual polémica, manifestando ser la naturaleza angélica muy superior á la humana; por lo cual, él nunca rendiria homenaje á criaturas inferiores; y esto mismo opinó desgraciadamente la tercera parte de los ángeles.

Tremolando entónces Miguel el hermoso estandarte de la gratitud, replicó que él cumpliria gozoso la divina voluntad; y despues de arengar á las célicas legiones, fué secundado por la mayoría de los ángeles.

Arguyó el traidor Luzbel que nunca lo humano podría igualar, y ménos exceder á lo angélico en pureza, poder, santidad, sabiduría y belleza; pero Miguel contestóle que el Eterno Señor que, por su sola virtud, habia

criado tantas maravillas, bien podia formar humanas criaturas que fuesen superiores á los ángeles, puesto que su poder era infinito, sin que nadie pudiera limitarlo.

Irritado Luzbel, dijo arrogante: *¿Quién como yo?* para significar que nadie con él podía compararse.

Mas con santa indignacion replicóle Miguel: *¿Quién como Dios?* para expresar la pequeñez de la criatura al lado del Criador.

Entónces Dios, que invisiblemente presenciaba la batalla con misericordia suma, esperando la contricion de los rebeldes, al ver que estos no cedian, hizo que el arcángel Miguel con flamígera espada los arrojase del cielo, ya que brillantemente los venciera en el palenque de la discusion teológica.

Y esos ángeles réprobos ó estrellas caidas del Paraiso, son los demonios que hicieron pecar á nuestros primeros padres, y que á menudo nos tientan por privarnos de la inmensa gloria que ellos perdieron para siempre.

Miguel, por su fidelidad y santo celo, fué por Dios ascendido al alto puesto de Luzbel, y constituido Jefe principal de las angélicas inteligencias; siendo tambien nombrado Presentador de las almas ante el Tribunal Divino y especial protector de la Santa Iglesia Católica, que por tal razon le dirige esta plegaria: *Arcángel San Miguel, defiéndenos en el combate, para que no sucumbamos en el tremendo juicio.*

ORACION

para todos los dias de novena.

¡Oh sublime arcángel San Miguel, que enarbolas el glorioso estandarte de la Cruz! Tú, que humildemente reconociste la soberanía de la santa humanidad de Cristo, líbranos del orgullo de Luzbel y sus secuaces, que pretextando ser de superior naturaleza, no quisieron someterse á tan excelso Rey, ni á su Santísima Madre. ¡Oh príncipe Miguel! Ya que á menudo recorres la tierra con rapidez inconcebible, visita nuestras almas, dejando en ellas el gérmen de la humildad, para gozosamente someternos á las leyes de Dios

y de la Iglesia Católica; despreciando argucias de ingratos que convierten su inteligencia y su lengua contra Dios, abusando de su adorable misericordia.

Socorre, Miguel, á todos los fieles, y especialmente á tus devotos, para que, despues de esta vida moremos en el cielo, adorando á la Santísima Trinidad, en compañía de la siempre Virgen María, Reina de los ángeles. Amen.

En seguida el sacerdote dirá:

Ahora pida cada uno el favor especial que pretenda conseguir por esta novena.

Y despues de una breve pausa, agregará:

Para mejor alcanzar la gracia deseada, pido á San Miguel que recomiende á Dios estas oraciones:

(Aquí se rezarán tres Padre-nuestros con Ave María y Gloria.)

Luego se rezará la oracion que corresponde á cada dia.

ORACION

para el dia primero de novena.

¡Gloriosísimo arcángel San Miguel, especial protector de los fieles en todos los tiempos! Tú, que en figura de guerrero te apareciste á Josué cuando salió del desierto, y ofreciéndole tu ayuda para conquistar la tierra prometida, le hiciste pasar milagrosamente el Jordan con todo el pueblo hebreo, para entregarle la ciudad de Jericó, cuyas murallas echaste de repente por el suelo, rogámoste nos ayudes á destruir las barreras del amor á la gloria mundana y á las altas posiciones sociales,

para que, viviendo pacífica y santamente oscurecidos, podamos conquistar la celestial Jerusalen que nos está prometida por los indecibles méritos de Nuestro Señor Jesucristo, que en ella reina, juntamente con el Padre Eterno y el Espíritu Paráclito por siglos sin fin. Amen.

Despues se rezará todos los dias de novena un Padre nuestro con Ave María y Gloria por *las ANIMAS BENDITAS DEL PURGATORIO.*

Y para concluir leerá el sacerdote la jaculatoria que corresponde á cada dia.

JACULATORIA.

Arcángel San Miguel y amado coro de los SERAFINES, alcanzadnos la gracia de morir contritos y sacramentados.

Bendito y alabado, etc.

(Donde se pueda se cantarán luego todos los dias, con orquesta ó órgano, los siguientes GOZOS, *que con lindísima músi-*

ca del gran compositor D. Manuel Fernandez Grajal, se venden lujosamente grabados en el almacen del editor D. Antonio Romero y Andia, calle de Capellanes, 10, MADRID.)

GOZOS.

PRIMERA ESTROFA.

Tú, Miguel, reconociste
en Jesús, con alegría,
la cabal soberanía
de su santa Humanidad.
Y siguieron tu bandera
los espíritus radiantes
que realmente eran amantes
del SEÑOR por su bondad.

CORO.

¡Oh Miguel, primer Ministro
del Autor Omnipotente,
que acaudillas bravamente
la milicia celestial!
Tu favor necesitamos
en combate tremebundo

con la carne y con el mundo
y el ejército infernal.

II.

Presumiendo ser más digno
que Jesús y que María
declaró Luzbel un dia
despreciarlos con rencor.
Pero tú, Miguel, creiste
que el Autor de la natura
puede á humana criatura
hacer ángel superior.
¡Oh, Miguel, etc.

III.

Con los ángeles rebeldes
discutias tú brioso;
pero ya Luzbel furioso
dijo al fin: *¿Quién como yo?*
Y aceptando, Miguel noble,
tan audaz y loco duelo,
arrojástelos del cielo
al decir: *¿Quién como Dios?*
¡Oh, Miguel, etc.

IV.

San Miguel, hermoso arcángel,
del buen Dios agradecido,
que por fiel fuiste ascendido
al gran trono de Luzbel;
Considera que esta vida
es terrible mar hirviente
que surcamos tristemente
de la carne en el bajel.
¡Oh, Miguel, etc.

ORACION

para el segundo dia de novena.

¡Amado arcángel San Miguel! Tú que por bravo, fiel y humilde, mereciste ocupar el trono de Luzbel, viniendo á ser el Jefe principal de los nueve coros angélicos, intercede por nosotros y alcánzanos divina gracia para luchar con humildad y firmeza contra

los impíos y herejes, que audazmente pregonan el progreso del mal; pues con tu auxilio y nuestro religioso esfuerzo, lograremos conservar la fé, y obrar segun el criterio de la Santa Iglesia Católica, para entrar por fin en la celeste Sion y ensalzar eternamente la magnífica Majestad del Dios que bondadoso nos crió para esa dicha inefable. Amen.

(Aquí un PATER NOSTER *por las Animas del Purgatorio.)*

JACULATORIA.

Arcángel San Miguel y amado coro de los QUERUBINES, alcanzadnos espíritu de mortificacion para refrenar los ímpetus impuros.

Bendito y alabado, etc.

ORACION

para el tercer dia de novena.

Invencible adalid Miguel, que acudiendo en auxilio del rey Ecequías, mataste ciento ochenta y cinco mil soldados del impío rey Senacherib, para probar así la fuerza incontrastable del Señor á quien sirves de Ministro principal; rogámoste que nos ayudes á matar las viles pasiones de la carne y á romper el fuerte yugo de amistades peligrosas, sin faltar á la caridad; pues así podremos con gran facilidad hacernos dignos del almo Paraíso donde felizmente reinan el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, que son y serán un sólo y único Dios verdadero por siglos sin fin. Amen.

(Aquí un PATER NOSTER *por las almas del Purgatorio.)*

JACULATORIA.

Arcángel San Miguel y amado coro de los TRONOS, inspiradnos el amor á la verdad y á la justicia, para que no nos engañen el diablo y sus discípulos.

Bendito y alabado, etc.

ORACION

para el cuarto dia de novena.

Purísimo arcángel San Miguel, que á la muerte de Moisés ocultaste su cuerpo, para que los hebreos no cayeran en la idolatría de adorarle; rogámoste que con la altísima ciencia y poder que Dios te ha concedido, impidas que rindamos culto al dinero, á la molicie y al lujo, ídolos infames de la ex-

traviada sociedad actual, y hagas benigno que tan sólo adoremos al excelso Señor que nos ha criado y redimido, y nos ha de juzgar y sentenciar bien pronto; pues siéndole fielmente agradecidos, lograremos salvarnos y cantar sus altas excelencias en el reino celestial, haciendo, Miguel amado, coro contigo y con todos los ángeles benditos. Amen.

(Aquí un PATER NOSTER *por las Animas del Purgatorio.)*

JACULATORIA.

Arcángel San Miguel y amado coro de las DOMINACIONES, haced que odiemos la lisonja y el mimo, que tanto corrompen los corazones.

Bendito y alabado, etc.

ORACION

para el quinto dia de novena.

¡Oh príncipe Miguel, enriquecido por Dios con portentosos dones! Ya que te apareciste en el monte Gárgano de Nápoles, dejando allí trazado el templo que se te habia de consagrar, pedímoste que amoroso visites nuestros corazones, fundando en ellos mística ermita, donde nuestras almas se guarezcan y preserven del furioso aquilon de las sectas; y donde, al venerarte, adoremos sobre todo á la Trinidad increada y creadora, venerando despues á la bellísima Vírgen María, que por su pureza y perfectas virtudes es digna Madre del Verbo humanado y augusta Reina de todos los ángeles y santos.

Así, Miguel bendito, la nave de nuestra alma combatida por las borrascas del mundo, podrá con tu sábio pilotaje ganar el puerto de la bienaventuranza. Amen.

(Aquí un PATER NOSTER *por las almas del Purgatorio.)*

JACULATORIA.

Arcángel San Miguel y amado coro de las VIRTUDES, alcanzadnos paciencia para sufrir los desengaños y amarguras de esta vida.

Bendito y alabado, etc.

ORACION

para el sexto dia de novena.

¡Poderoso intercesor San Miguel, Capitan General de la milicia del cielo! Tú, que al nacer el hombre le envias un ángel, para ser constante faro y es-

cudo de su alma en las oscuridades y tormentas que atraviesa, rogámoste encargues á nuestros benditos ángeles custodios que nos inspiren el más profundo desprecio de los respetos humanos, para que confesemos á Dios públicamente, sin temor á las iras de los impíos y herejes, que sólo pueden matar el cuerpo, pero nunca el alma.

No nos niegues, Miguel ese favor; para que, en caso de cruel persecucion, sepamos sufrir el martirio, por la dicha de adorar en el Cielo al Divino Mártir del Gólgota, que se dignó darnos por Madre á la purísima Reina de las vírgenes. Amen.

(Aquí un PATER NOSTER *por las Animas del Purgatorio.)*

JACULATORIA.

Arcángel San Miguel y amado coro

de las POTESTADES, grabad en nosotros el espectro de la muerte, para no pensar en frívolos placeres.

℣. Bendito y alabado, etc.

ORACION

para el sétimo dia de novena.

¡Admirable San Miguel! Hénos aquí cargados de culpas, é indignos de una aparicion como la que otorgaste á tu fiel devoto el Obispo San Auberto; pero mira, buen arcángel, que los enfermos graves son los que más necesitan de médico; y ya que no admiremos tu presencia, vén invisiblemente á comunicarnos á todos caridad, y á los ricos un ódio santo á la excesiva limpieza y criminal adorno del cuerpo, en que tantas sumas derrochan con desprecio de sus hermanos pobres;

pues buscando solamente el adorno de la virtud que limpia el alma, y amándonos por Cristo, podremos habitar algun dia la hermosa pátria de la eterna paz, donde en refulgente trono preside el increado PADRE de familias. Amen.

(Aquí un PATER NOSTER *por las Animas del Purgatorio.)*

JACULATORIA.

Arcángel San Miguel y amado coro de los PRINCIPADOS, venced la rebeldía de nuestros corazones para perdonar los agravios.

Bendito y alabado, etc.

ORACION

para el octavo dia de novena.

Bendito príncipe Miguel, que has de presentarte al fin del mundo para

protejer á los fieles contra las asechanzas del demonio; considera, santo arcángel, que para nosotros será sin duda el fin del mundo el dia de nuestra muerte, y acude entonces á defendernos del basilisco infernal, que ataca con más fúria cuando más turbados y débiles nos vé, por privarnos de la gloria que él perdió, y hacernos juguete eterno de sus iras.

Concédenos, Miguel, que te veamos en ese doloroso trance, como te vió tu devoto San Cayetano; para que, recibiendo contritos el SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR, salvemos el alma, y por siempre adoremos al Supremo Rey de reyes y Juez de las naciones, que rige sábiamente el universo. Amen.

(Aquí un PATER NOSTER *por las Animas del Purgatorio.)*

JACULATORIA.

Sublime San Miguel y amado coro de los Arcángeles, pedid á Dios que nos conserve la fé y la razon hasta que nos abandone el alma.

Bendito y alabado, etc.

ORACION

para el noveno dia de ejercicio.

¡Bellísimo arcángel San Miguel, celoso guardian de la Iglesia de Cristo! Tú que tienes la altísima mision de presentar las almas al Divino Tribunal, y pesar las buenas y malas obras de ellas en la fiel balanza de la justicia celeste para su sentencia definitiva; rogámoste de antemano que, apelando á la bendita misericordia del Eterno Padre, á los méritos infinitos de su Unigénito y al amor inagotable del

Espíritu Santo, procures hacer entonces un esfuerzo supremo para atenuar las culpas de los que te profesamos devocion, si se venciese la balanza en contra nuestra.

No olvides, Miguel, esta anticipada súplica; para que, burlando al demonio, logremos aumentar el número de los felices séres que, entre delicias inefables, cantan al Criador gloriosos himnos. Amen.

(Aquí un PATER NOSTER *por las Animas benditas del Purgatorio.)*

JACULATORIA.

Arcángel San Miguel y amado coro de los ANGELES, dejáos ver en nuestra agonía, para alegrarnos y ahuyentar los demonios.

Bendito y alabado, etc

Madrid 8 de Mayo de 1883.